

## **Capítulo 5**

### **Creación y Caída del Hombre**

## **¿Qué es el hombre?**

- El hombre es un compuesto de materia y espíritu.
- Los filósofos definen al hombre como un “animal racional”.
- El hombre fue directamente creado por Dios a su imagen y semejanza.
- El cuerpo y el alma están íntimamente unidos durante la vida. El cuerpo sólo sin el alma no puede vivir. Si me corto en el dedo, todo mi ser siente el dolor.
- El espíritu (o alma) no es material, no tiene partes, por lo que no se puede corromper: es inmortal.
- Las dos propiedades principales del alma son: entendimiento y voluntad.

## **¿Cómo nos creó Dios?**

Como nos dice el libro del Génesis, todo el género humano procede de un hombre y una mujer (Adán y Eva). ¿Qué hay de la teoría de la evolución que dice que los hombres proceden del mono que se ha desarrollado adquiriendo funciones intelectuales...?

- No podemos hablar de “teoría de la evolución”, pues es una pura hipótesis, ya que nada ha sido demostrado.
- No habría ningún problema en admitir una evolución inorgánica dirigida por Dios.

- Pero cuando hablamos de evolución orgánica, hay muchas áreas oscuras que el científico no ha sido capaz de explicar. Por ejemplo: ¿dónde están los eslabones perdidos de la evolución? Cuando se encuentran restos de huesos siempre han podido ser identificados como pertenecientes a monos o a hombres, pero nunca a esos “seres intermedios” que no son ni hombres ni monos.

Nosotros creemos que el hombre fue directamente formado por Dios, tanto en su cuerpo como en su alma. Dios pudo valerse de material que ya existía, modelarlo y luego infundirle el alma para formar el primer hombre. Adán y Eva gozaron al principio de unos regalos muy especiales: los dones naturales, preternaturales y sobrenaturales.

- Dones preternaturales: son aquellos que no pertenecen por naturaleza al hombre; pero que nos están por encima de su naturaleza el recibirlos o poseerlos: inmortalidad de nuestros cuerpos, impasibilidad (no dolor y perfecto control de nuestro cuerpo por parte de nuestra alma), no concupiscencia.
- Dones naturales: inteligencia lúcida y voluntad libre de manchas o sombras que la oscurecen.
- Dones sobrenaturales: gracia santificante. Estos dones están completamente por encima de la naturaleza humana. Por la gracia santificante nos hacemos hijos de Dios y compartimos su misma naturaleza. Por este don, Dios permitió que su amor fluyera libremente a las almas de Adán y Eva. Por la gracia santificante somos capaces de amar a Dios de

un modo que el hombre nunca podría sospechar ni alcanzar.

## **¿Qué es el pecado original?**

Adán y Eva recibieron en el paraíso el mandato de no comer del árbol de “la ciencia del bien y del mal” que estaba en el centro del paraíso.

### **La tentación:**

- “Si comes de ese árbol serás como Dios”

### **Significado de la tentación:**

- El demonio les dio a Adán y Eva la posibilidad de ser sus propios “dioses” y no tener a nadie por encima de ellos diciéndoles qué es lo que tenían que hacer.
- Caer en esa tentación significaba rechazar a Dios, sus normas y su amor.

### **La caída:**

- Adán y Eva rechazaron a Dios y prefirieron seguir sus propias vidas sin Dios.
- Al mismo tiempo fue un pecado de desobediencia y de orgullo.
- La caída en la tentación fue mucho más grave en el caso de Adán y Eva, pues ellos tenían una inteligencia y una voluntad mucho más poderosa que la nuestra. Y cuando tomaron la decisión de rechazar a Dios sabían perfectamente lo que hacían.

## Consecuencias del pecado original

- La tragedia de este primer pecado no solo afectó a Adán y Eva sino a todo el género humano; ya que en ellos dos estábamos todos presentes, al ser cabeza del género humano.
- Ese pecado lo “heredamos” en el momento de la concepción; es por eso que decimos que cuando nacemos ya tenemos el pecado original.
- Como consecuencia del pecado perdimos por completo la gracia santificante y los dones. En cuanto a los dones naturales otorgados por Dios a nuestra naturaleza humana, se vieron manchados y debilitados, aunque no los perdimos. Es por ello que el hombre sigue estando dotado de inteligencia y voluntad, según su propia naturaleza; pero ahora se encuentran en cierto modo debilitados como consecuencia del pecado y la concupiscencia.
- Ahora nos surge la pregunta: ¿Por qué yo tengo que sufrir las consecuencias del pecado cometido por otro? La verdad es que no nos podemos quejar, pues esos dones que perdimos eran un regalo especial que Dios daba a la naturaleza humana mientras que fuera fiel a sus mandatos. Una vez que fallamos a Dios, El ya no estaba obligado a darnos esos dones. En otras palabras: los perdimos.
- Sólo dos personas nacieron libres del pecado original: Cristo y la Virgen María.

## ¿Y después de Adán, qué?

- Como consecuencia de que la ofensa hecha a Dios por Adán y Eva había sido infinita, el hombre no podía (una vez perdida la gracia) realizar una acción que pudiera tener un valor similar (=infinito) para conseguir el perdón o la redención.
- Hacía falta una persona que pudiera realizar una acción con poder infinito para conseguir el perdón de esa ofensa. Esa persona fue Cristo: Dios y hombre a la vez. Como Dios podía realizar acciones de poder infinito. Y como hombre, actuaría en representación de todo el género humano.
- Poco después de la caída, Dios ya anunció que mandaría a un redentor que aplastara el poder de Satanás y nos devolviera de nuevo la amistad de Dios y el paraíso celestial.

## **Consecuencias de la redención de Cristo**

- A través del bautismo se nos devuelve la gracia santificante y la amistad con Dios.
- Los dones preternaturales los perdimos para siempre.
- Nuestra mente y nuestro corazón siguen heridos como consecuencia del pecado. Es lo que llamamos “concupiscencia”: Mayor inclinación del hombre a hacer el mal que el bien.

## **Si Jesús ya pagó por nosotros, ¿por qué tenemos que contribuir nosotros a nuestra salvación?**

- Potencialmente ya estamos salvados; pero nosotros tenemos que hacer un acto de nuestro entendimiento y voluntad de aceptación de Dios.
- Del mismo modo que el pecado original fue un rechazo de Dios y su amor, ahora tenemos que hacer un acto opuesto, un acto de amor y humildad para ser salvados. En otras palabras, tenemos que aceptar que “Dios sea nuestro Dios”.